



# entadas

#11

DESPLAZAMIENTO URBANO  
HACIA CAMPAMENTOS

# énfaCIS #11

## DESPLAZAMIENTO URBANO HACIA CAMPAMENTOS

---

Publicación digital del Centro de Investigación Social (CIS) de TECHO - Chile.  
Autor: Emilie Tant  
Santiago de Chile, Diciembre 2017

ÉnfaCIS es una publicación periódica del Centro de Investigación Social (CIS) de TECHO - Chile, dedicada a resaltar temas de relevancia particular dentro de la investigación sobre pobreza y vulnerabilidad social. Su objetivo principal es ofrecer resultados de investigación rigurosa en un formato atractivo para públicos diversos.









# EL DESPLAZAMIENTO Y LA EXPULSIÓN URBANA EN CHILE: DOS ESTUDIOS DE CASOS

Por Emilie Tant<sup>1</sup>

## RESUMEN

Tendencias recientes muestran un aumento de familias viviendo en campamentos en Chile. El presente estudio evidencia un proceso de desplazamiento urbano mediante el que familias se mueven desde sectores pobres de la ciudad hacia lugares aún más precarios de la zona urbana para vivir en campamentos, generalmente localizados en los confines más periféricos y alejados de las aglomeraciones urbanas de Chile. Se muestra una significativa concentración geográfica de ciudadanos de bajos ingresos y de sus movimientos hacia los límites de la ciudades, hacia lugares que ofrecen menores presiones económicas como costos de arriendo o de suelo.

**Palabras clave:** Desplazamiento, marginalidad urbana, campamentos, migración urbana, desigualdad

## ABSTRACT

An investigation into recent trends witnessed in Chile of an increase in the number of families living in camps. The study evidences a process of urban displacement by which families are moving from poor areas of a city to an even more precarious urban zone to live in camps, often located in the most peripheral and isolated boundaries of Chile's urban conglomerations. It shows a significant geographical concentration of low-income citizens and their movements to the limits of the city to places which offer lower economic pressures such as in terms of rents or land costs.

**Keywords:** Displacement, urban marginality, slums, urban migration, inequality

---

<sup>1</sup> Licenciada en Geografía (BA), University College London: UK y Relaciones Internacionales (MSc), London School of Economics and Political Science: UK, email@emilietant.com

## 1. INTRODUCCIÓN

En los años recientes, a pesar de una caída en el número de familias viviendo en campamentos durante el periodo 1990 - 2002 (MINVU, 1997; MINVU, 2002), Chile está enfrentando actualmente un aumento sostenido de familias en campamentos. Desde el año 2011 al 2017, ha aumentado en un 48% el número de familias en campamentos (TECHO, 2017), compuesto por una población total de 40.541 familias viviendo en esta situación, en comparación con las 27.378 familias registradas en el catastro de campamentos de 2011 (MINVU, 2011).

El aumento de familias en campamentos tiene una expresión territorial particular para cada una de las regiones, tal como revela el Catastro de Campamentos realizado por TECHO en 2016. El primer elemento llamativo ocurre en las zonas norteñas, que registran un aumento en el número de familias de hasta un 487,1% (Antofagasta), 130,9% (Atacama), y 104,3% (Tarapacá), y aumentos considerables en las zonas centrales y sureñas como el Gran Santiago (Región Metropolitana),

Talcahuano (Región Biobío), y Puerto Montt (Región Los Lagos) entre otras.

Ante este escenario, surge el cuestionamiento de los procesos previos a la llegada al campamento. ¿De qué lugares provienen las familias en campamentos? ¿Cuáles son las características de esos territorios? ¿Existen aspectos más allá de la vulnerabilidad del hogar y las carencias habitacionales que llevan a una familia a llegar a campamento? El presente EnfaCIS realiza un análisis geográfico del movimiento de familias a los nuevos campamentos en Chile, a fin de explorar y identificar las características de la llegada de familias a campamentos. En este ejercicio analítico, se requiere necesariamente de una consideración de los atributos territoriales y geográficos que constituyen el entorno de origen, poniendo énfasis al espacio como una realidad urbana que permitiría entregar aproximaciones a los procesos de producción social del espacio (Lefebvre, 1975). Considerando factores sociales y económicos que se expresan a través de la geografía urbana, se analiza cómo el desplazamiento es caracterizado por factores a nivel de la ciudad que actúan sobre los territorios.

## 2. Desplazamiento urbano

Los estudios urbanos que abordan el fenómeno de los desplazamientos explica, tal como lo menciona Janoschka (2016), que unas de las razones que las familias salen de su barrio, en esperanza de encontrar otras circunstancias más viables, es por su falta de recursos. Esta línea nos podría ofrecer una explicación de por qué hay familias en Chile que, al no conseguir garantías de su seguridad de vivienda a través del mercado inmobiliario donde viven, estarían llegando a campamentos.

En línea con lo anterior, el desplazamiento urbano es un proceso socio-espacial y territorial que está provocado por presiones estructurales, transformaciones locales, o acciones directas que producen una 'salida involuntaria de población' (Janoschka, 2016: 35). Este autor conceptualiza las consecuencias geográficas de las relaciones sociales y económicas profundamente desiguales, donde el espacio es comprendido como la expresión de estas mismas (Lefebvre, 1974). Estas relaciones caracterizan la configuración del suelo urbano, estructurando tanto los patrones de mo-

vilidad como las segregaciones espaciales que delinear y distinguen entre territorios urbanos. El desplazamiento urbano puede ser entendido como una expulsión (Janoschka, 2016), resultado de las condiciones de desigualdad en la sociedad y la ciudad.

Otro ámbito de estudio vinculado al desplazamiento resulta del proceso en el cual poblaciones locales de los barrios urbanos enfrentan fuerzas económicas y políticas que reducen su capacidad de mantener su presencia y vivienda en la misma zona municipal. Procesos de cambio barrial – debido a la mercantilización del espacio público, patrones neoliberales de transformación metropolitana (Lopez-Morales, 2012), y la tendencia global a la neoliberalización del mercado inmobiliario en las ciudades, ha promovido desplazamientos urbanos para las familias incapaz de igualar el valor elevado de arriendo o vivienda (Alexandri, González y Hodkinson, 2016).

Desde las aportaciones teóricas y empíricas revisadas, el desplazamiento por aumento en el valor de suelo es analizado como resultado de las políticas neoliberales de desarrollo urbano que han precipitado el despojo espacial. Como consecuencia de un urbanismo pro-empresarial que dispone la ciudad a las lógicas de mercado (Harvey, 1989), los imperativos de la acumulación capitalista establecen la liberalización del

territorio urbano para impulsar la producción inmobiliaria e inversiones especulativas, promoviendo la extracción de renta y de capital (López-Morales et al., 2012). Este modelo empresarial ha profundizado la urbanización desigual, produciendo un proceso de ‘re-jerarquización socio espacial’ (Mattos, Fuentes y Link, 2014) que incita un desplazamiento de los ciudadanos y residentes en base de sus ingresos.

La separación, segregación, y expulsión de los habitantes comunales que pertenecen al extremo inferior de la jerarquía social y económica es parte de la reestructuración neoliberal globalizante del espacio urbano (López-Morales et al., 2012). Como destacan Mattos, Fuentes y Link, en Santiago ‘la propensión al desplazamiento hacia fuera sigue siendo la principal fuerza de crecimiento urbano’ (2014: 215), lo que evidencia un movimiento interno hacia las comunas extra-urbanas de familias que se califican en los estratos socio-ocupacionales inferiores. Las comunas se homogenizan por su nivel económico, materializando una fracturación socio-espacial en la ciudad y concretizando la segregación ciudadana.

Las transformaciones del territorio urbano – debido a su mercantilización para de la re-inversión en los centros históricos y la reconfiguración de zonas peri-centrales para los procesos de gentrificación – tipifican injusticias espaciales (Janos-

chka, 2016) que se culminan en la concentración de la vulnerabilidad y el desplazamiento físico. Este fenómeno es mayormente experimentado por las subjetividades más vulnerables, por lo cual viven una inseguridad geográfica dado a su situación económica y laboral precaria, o su posición socio-cultural marginada.

### 3. Nueva marginalidad y campamentos

La nueva marginalidad urbana (Waquant, 2008) conceptualiza una polarización aún más profunda de la desigualdad que se produce y reproduce en las ciudades. Explica la existencia de una marginación socio-espacial avanzada y nos podría dar una aproximación por lo cual se puede examinar los incrementos de campamentos en Chile. Refiere a un nexo de condiciones vulnerables que son determinadas territorialmente, donde hay espacios específicos en los cuales las realidades de desesperanza y aislamiento social llegan a su máxima expresión. Producido por cambios estructurales que generaron estos nuevos patrones de exclusión, la nueva marginalidad urbana constituye la intensificación de aquello nuevo régimen de pobreza, bajo condiciones incluso más inestables del siglo XXI.

En línea a lo anteriormente planteando, la nueva marginalidad provocada en las ciudades a través de la instalación de las políticas pro-empresaria-

les (de liberalización, desregulación y privatización) después de 1975 (Mattos, 2002), no se debe a una explicación netamente económica. Se trata de un proceso holístico de dislocación – o si bien por presiones financieras, que refleja otros aspectos de la marginalidad avanzada tanto como lo social, emocional y político. Se engloba una realidad vivida de la “clase baja” urbana (Mollenkopf & Castells, 1991), donde las personas articulan sus vidas dentro de un matriz de precariedad laboral, estigmatización social y espacial, abandono territorial, aislamiento cultural y desarticulación de los lazos de comunidad y lugar (Waquant, 2008).

Procesos de polarización social vistos en las últimas décadas, y reflejados en una nueva redistribución espacial (Janoschka, 2002), se han profundizado la experiencia de desesperación en la ciudad. Más que sola una dislocación por el mercado, se ha producido nuevas subjetividades de marginalización, al extremo de las oportunidades laborales y las inseguridades geográficas. La flexibilización del trabajo a escala mundial junto con la precarización de derechos sociales y laborales, abarcan dos factores críticos en la creación de estas islas de pobreza – geográficamente alejadas de los beneficios del desarrollo urbano reestructurado (CEPAL, 2017). Etiquetados con estigma territorial (Waquant, 2008), son barrios donde hay existiría una concentración de pobre-

za y producidos espacialmente en imaginarios de opresión y delincuencia.

En el caso de Santiago, los datos de la Encuesta de Antecedentes Previos (TECHO, 2017) demuestran que hay una correlación marcada entre los barrios de bajo recursos y el lugar de origen para las familias que se encuentren en situación de campamentos. De acuerdo con la clasificación de Grupos Socio-Economicos en Chile, 46% del grupo E (Pobres) están concentrado en 9 comunas que incluyen La Pintana, San Bernardo, Cerro Navia, Renca, y 58% del grupo D (Vulnerables) en las mismas comunas además de Quilicura, El Bosque, Pudahuel y Peñalolén que están bien distantes del centro productivo y los barrios adinerados, correspondiendo con lo que presenta Janoschka (2002).

Entonces, se plantea cómo el desplazamiento físico de la población es una consecuencia más compleja que solo una decisión autónoma, tomada libremente. En realidad ‘expresa una problemática mayor, la injusticia social y espacial que lastra a ciertos grupos en su derecho legítimo a la ciudad’ (Janoschka, 2016). Particularmente, si se contempla que estas poblaciones ya viven en lugares que no reciben los mismos derechos a la ciudad como los ciudadanos que tienen recursos para vivir en barrios más adinerados, su expulsión de la ciudad es una expresión aún más significativa. Esta perspectiva se muestra como el proceso de campamenta-

ción puede ser concebido como una intensificación territorial de la desigualdad urbana, una que termina en la pérdida completa de los derechos ciudadanos a la ciudad para quienes buscan opciones habitacionales en terrenos más alejados.

En el caso de Chile entonces, se propone que esta exclusión y desposesión se acaba realizándose en forma de campamentos. Desde los sectores donde hay una registrada marginalidad avanzada, se observa que hay una llegada de migración céntrico-urbana a los márgenes de la ciudad (Rowland, 2015; TECHO, 2017). Por ser fuera de lo rentable y lejanos, esos territorios se liberan del alcance de la ‘dislocación del mercado’ (Rowland, 2015) que ‘restringe las opciones de los sectores de menores ingresos de encontrar un lugar adecuado para vivir en un espacio concreto’ (Janoschka, 2016: 33).

Así, se considera que los bordes metropolitanos presentan la solución residencial para quienes viven la precariedad e incertidumbre de la marginalidad exacerbada. Como el mercado inmobiliario no ofrece muchas oportunidades de elección a las clases bajas y el estado no proviene vivienda social suficiente a estas poblaciones, no solo se crea una división social del espacio urbano de alargamiento y distanciamiento (Marcuse & Van Kempen, 2000), sino además un desplazamiento urbano para los sujetos que ya habitan los barrios más marginados. Sin otras opciones, al no poder seguir

con las demandas del mercado neoliberal incluso en estos barrios, los límites de la ciudad representan el último recurso de suelo urbano donde se puede aliviar las presiones económicas de arriendo y de sobrevivencia.

## 4. METODOLOGÍA

Para estudiar el desplazamiento urbano hacia los campamentos, se usó de insumo la Encuesta de Antecedentes Previos (TECHO-Chile, 2017) aplicada a familias de los campamentos formados en la última década y en aquellas regiones que han experimentado un aumento de la población que vive bajo estas condiciones. El principal dato obtenido de esta encuesta fue sobre la última dirección en donde vivía la familias antes de trasladarse al campamento. Esta información fue georreferenciada mediante Google Maps, y luego descargada en formato kmz, y posteriormente importada en ArcMap 10.3 para el análisis espacial. Al asociarse las localizaciones de origen con el campamento de destino se generaron las líneas de desplazamiento, mediante la herramienta XY to line, lo que permitió cartografiar este movimiento. Luego se aplicó la herramienta Average Nearest Neighbor, un estadístico espacial que permite comprobar si los puntos analizados se encuentran dispersos,

agrupados o aleatoriamente distribuidos. Por último, se usó la herramienta Spatial join para caracterizar los lugares de dónde provenían las familias mediante el cruce con otras capas de información, tales como grupos socioeconómicos y valor fiscal base del suelo.

## 5. RESULTADOS

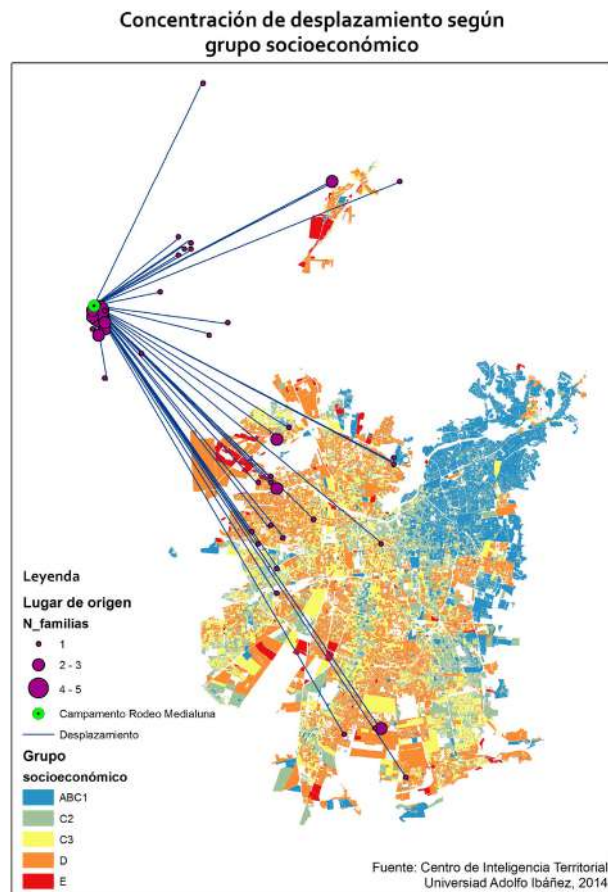
El análisis de los movimientos registrados de desplazamiento muestra patrones reveladores que son estadísticamente significativos. Esto indica que la geografía de los desplazamientos no es aleatoria sino implicada en unos procesos estructurales donde hay fuerzas macros determinadas que operan sobre el territorio, promoviendo el crecimiento de campamentos. Las tendencias significativas son en tres áreas: la proximidad geográfica de las personas expulsadas, el contexto socio-económico de los barrios de origen, y el valor del suelo como factor en impulsar el desplazamiento urbano.

Primeramente, lo que se demuestra es una concentración espacial-barrial de expulsión. Al analizar la distribución de hogares de origen, se revela en muchos casos que los y las nuevas habitantes de campamentos fueron vecinos. La tendencia de clustering entre lugares de origen fue altamente

significativa al procesar los datos en ArMap, indicando que para los dos casos de campamentos que tenían mayor nivel de respuestas registradas de la Encuesta, había menos de 1% probabilidad que la agrupación de hogares en el espacio fue aleatoria. Esto significa que el desplazamiento urbano es particularmente y geográficamente localizado, no un proceso que actúa igualmente sobre toda la superficie de la ciudad. En Santiago, las llegadas al campamento Medialuna en Lampa fueron agrupadas de manera concentrada, ubicadas en la misma calle o en calles paralelas de varios barrios como La Pintana, San Bernardo, Pudahuel, Renca, Quilicura y la misma ciudad de Lampa, además de unas zonas extra-urbanas.

En Iquique y Alto Hospicio, con destino al Campamento Unión, Fuerza y Esperanza, la distancia promedio entre hogares de origen fue solamente 172 metros. Se ve como residentes de la misma calle y calles paralelas fueron desplazados al campamento, destacando una concentración espacial significativa y en unas zonas específicas de la ciudad. El análisis permite identificar las áreas que producen altos niveles de desplazamiento: desde Iquique llegaron 33 familias desde la zona norte o desde manzanas alejadas de la zona costera, y desde Alto Hospicio 46 familias llegaron al campamento, particularmente de un barrio poniente lateral donde se presenta una significativa agrupación de vecinos desplazados.



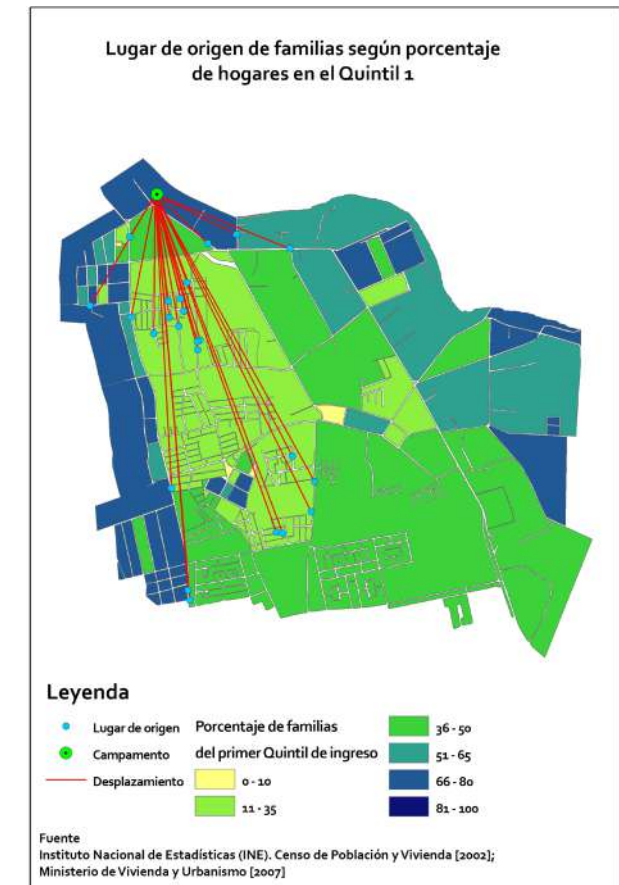


Mapa N°1: Concentración de desplazamiento según grupo socioeconómico

Como se observa en el Mapa N°1, en Santiago los desplazamientos proceden de zonas periféricas y ponientes, visibilizando una polarización entre el

este y oeste de la ciudad. Al coincidir las coordenadas de lugares de origen con la categorización socio-económica de los barrios, se revela que la segregación residencial socioeconómica es otro factor notable que parece determinar la incidencia de desplazamiento. Como se demuestra el Mapa N°1, hay una relación visible entre la ubicación de hogares de bajo recursos y el desplazamiento de sus familias a campamento. Los y las encuestadas provenientes de barrios en Santiago que llegaron a Lampa, vivían en manzanas que pertenecían al grupo D (clasificados como vulnerables) o en algunos casos al grupo C3 (clase media baja). De hecho 77% venían de manzanas de categoría D, 4% de grupo E, y 19% de Grupo C2-3. Es estáticamente significativa dado que un análisis de aleatoria se presentó que solo 46% serían de grupo D.

En Lampa (Mapa N°2), donde se provocó la mayoría de desplazamientos, familias vinieron desde muy cerca al campamento, y no necesariamente de las manzanas más vulnerables. Sin embargo, Lampa como comuna y territorio de Gran Santiago registra un nivel de pobreza más alto que lo nacional con una tasa de 19,9 por ciento (CASEN, 2011). Se sugiere que las condiciones socio-económicas en Lampa también indican una correlación entre vulnerabilidad y desplazamientos, considerando que además en 2015 se la categorizó de media-alta prioridad social en el índice de comunas (SEREMI, 2015).



Mapa N°2: Lugar de origen de familias según porcentaje de hogares en el Quintil 1

Lo que ilustra es que la desigualdad urbana *estática* – expresada por la segregación geográfica de clases y una variación en condiciones de vida

fijadas por comuna, precede y causa un proceso dinámico que es otro rostro de desigualdad: el desplazamiento de familias de bajos recursos debido a su residencia en territorios vulnerables. Se indica que la marginalidad urbana tiene consecuencias más allá que solo la segregación física-geográfica de clases, sino que además crea nuevos aspectos de exclusión urbana que se definen por su carácter fluido. Se expone que la vulnerabilidad no es una situación constante, pero inestable con fluctuaciones e incertidumbres dado por una complejidad de factores socio-geográficos que da el posible desalojamiento.

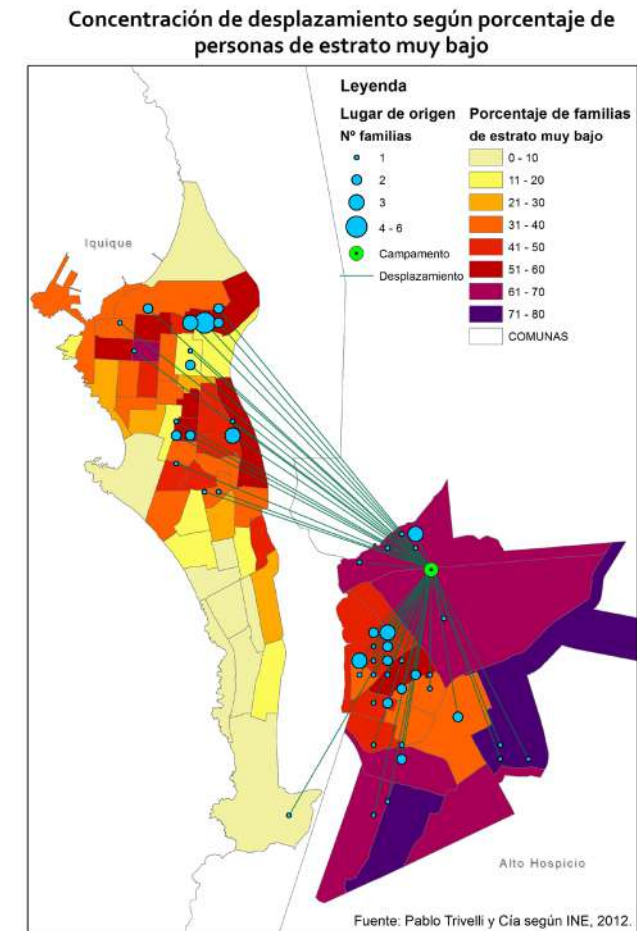
De igual manera, se puede ver en el Mapa N°3 de Iquique y Alto Hospicio que los desplazamientos al campamento se han iniciado desde los lugares categorizados por una alta porcentaje de familias de estrato muy bajo – Quintil 1 que sería el Grupo E socio-económico (en situación de pobreza). Concretamente, se registra que 49% de los desplazamientos proceden de áreas donde más de 60% viven en situación de pobreza y pertenecen al grupo socioeconómico más bajo, y este porcentaje aumenta a 78% al sumar las zonas donde hay 50% de familias registradas en este quintil.

En la misma línea, otro patrón visible en el Mapa N°3 identifica cómo la producción de campamentación se materializa de forma más concen-

trada en las zonas más precarias y excluidas en términos socio-económicos (de acuerdo con el indicador de familias de estrato muy bajo). Se demuestra muy claramente en el mapa como se contraponen territorialmente los espacios de seguridad económica con los de menos seguridad. Esta división geográfica propicia que unas partes de la ciudad produce más desplazamientos que otros, y en este caso, donde hay más prevalencia de pobreza en el barrio. Las familias entonces vienen de terrenos donde enfrentan una marginalidad económica cotidianamente. Así se propone que el campamento surge como una última opción dentro de las posibilidades geográficas urbanas para conseguir una vivienda para familias con ingresos muy bajos.

En estos ‘bolsones de pobreza’, geográficamente delimitados y distinguidos, se intensifica la producción de aún más inequidad (CEPAL, 2017). El proceso de campamentación en Iquique y en Santiago evidencia como la concentración de pobreza crea aún más pobreza y promueve el crecimiento de campamentos. Expresa como la falta de recursos es geográficamente determinado y así determinante en la aumenta de probabilidad de que familias serían expulsadas aún más lejos desde sus zonas ya segregadas. La no integración de grupos socioeconómicos en el territorio muestra como la localización concentrada de familias con menos recursos puede impactar en la

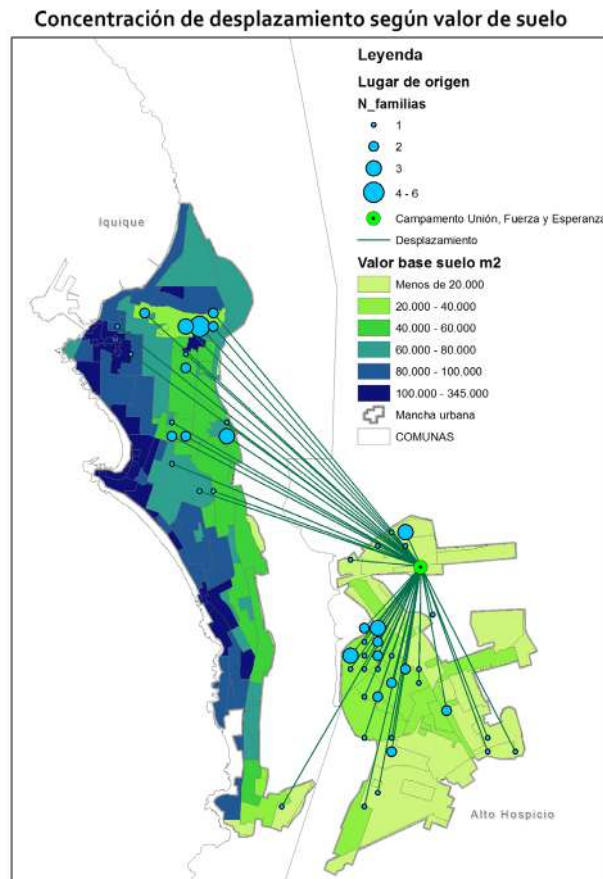
deterioración de su seguridad habitacional o la reducción de sus derechos a la ciudad.



Mapa N°3: Concentración de desplazamiento según porcentaje de personas de estrato muy bajo

A continuación, al examinar otra variable de análisis en el Mapa N°4 de Iquique y Alto Hospicio, se encuentra que la ubicación de las casas de origen para habitantes del campamento Unión, Fuerza y Esperanza están particularmente correlacionadas con la distribución del suelo de menor valor. Mayormente se presentan en una posición geográfica de los valores fiscales de suelo más bajos, representados en el mapa con los estratos que engloba precios desde menos de \$20.000CLP y hasta \$40.000CLP. Además, se nota que estos suelos de menor valor se rigen en el territorio por un patrón de fragmentación y la no integración.

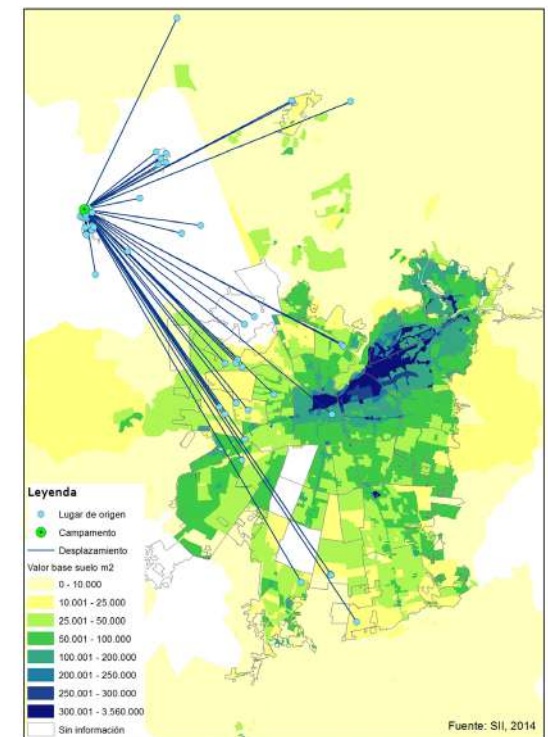
Hay una clara separación entre el suelo de alto valor donde se ubican los centros de ocio, de consumo y altos valores fiscales y el progresivo bajo valor de suelo hacia al interior. Las familias desplazadas proceden de este terreno que está alejado del litoral y su suelo más valioso, mostrando que el desalojamiento urbano profundiza en la polarización de desigualdad. Es posible interpretar el proceso como una intensificación de la marginalidad porque se base en la visible continuada segregación y expulsión de las subjetividades 'populares' por el mercado de la vivienda. Aunque ya residen en las zonas de menor valor, se encuentran en dificultades de igualar la demanda de precio, provocando el desplazamiento a campamentos para la gente con menos recursos de enfrentar nuevas presiones económicas.



Mapa N°4: Concentración de desplazamiento según valor del suelo

Del mismo modo, en Santiago el análisis de valor de suelo mostró que las familias encuestadas provienen mayormente de zonas de la ciudad donde el valor fiscal del suelo era muy bajo. Para 75% de

las familias que se mudó a Lampa desde barrios metropolitanos el valor base fiscal era inferior a 1UF/m<sup>2</sup>. Considerando este hecho, es difícil imaginar que sea posible encontrar soluciones de vivienda más económicas, implicando que irse a un campamento se presenta como estrategia al no tener otras opciones de vivienda formales dentro del mercado que existe.



Mapa N°5: Concentración de desplazamiento según valor del suelo (Santiago)



De acuerdo con el Encuesta de Antecedentes Previas (TECHO, 2017), 32,4% de respuestas indican que el motivo por mudarse al campamento fue por la subida de precios de arriendo. De la misma manera, al responder a la pregunta ‘¿Cuáles fueron las razones por las cuales llegaron a campamento?’, los encuestados y encuestadas respondieron: Alto costo en los arriendos (58,1%), vivía de allegado (32,8%), pocas oportunidades laborales (19,3%). Eso implica que el contexto económico, laboral y habitacional son los factores más importantes que propician el desplazamiento a campamento. Explica que las familias se encontraron en una situación precaria e de presión económica antes de que decidieron a irse.

## 6. CONCLUSIONES

Con el crecimiento marcado de familias en campamentos – 48% desde 2011 a 2017 (Techo, 2017), Chile está observando un fenómeno de desplazamiento urbano propio de los años recientes. Se cualifican los movimientos como desplazamientos urbanos porque, de acuerdo con el Catastro de Campamentos (TECHO, 2016), las trayectorias de las familias generalmente inician desde zonas urbanas y llegan a campamentos urbanos. En las ciudades principales de Chile se

puede observar que familias origen en barrios con alta índice de pobreza, o incluso manzanas particulares por la tendencia estadísticamente significativa de clustering, y se dirigen a vivir alejado hacia el periférico o en campamentos ubicados en el suelo urbano de menor valor.

A través del estudio se ha apuntado que las poblaciones en riesgo de ser desplazada son las que tienen menos recursos económicos, viven una vida menos cierta por su precariedad laboral (así registrada en la Encuesta de Antecedentes de TECHO, 2017), y que en general son residentes de barrios donde hay una alta concentración de pobreza o altos niveles de vulnerabilidad. Esto significa que hay fuerzas estructurales de desigualdad actuando que impactan la decisión de irse a vivir en campamentos. La desigualdad se revela aún más polarizada cuando, como muestra la investigación, existen sectores de la sociedad que ya viven una pobreza marginal que se profundiza hasta llegar a campamento. Se destaca una realidad de que hay familias que no pueden seguir manteniendo los costos de una vivienda concreta – a pesar de que viven en un barrio urbano segregado con bajo valor de suelo.

Se pone en relieve la extrema condición que el mercado neoliberal no regularizado ha llevado a la gente que no se benefician del desarrollo

económico y urbano. El campamento no debe ser conceptualizado como una aparición deseada o elegida por sus residentes. Por las correlaciones geográficas entre los indicadores de desigualdad y los desplazamientos, más bien es una consecuencia del dogma neoliberal que ha segmentado y polarizado socio-económicamente las ciudades, como por ejemplo, en identificar territorios urbanos exclusivamente aptos para la producción de riqueza y rentas, a la vez que se ha impulsado la expulsión de lo que no sirve el mercado, dejando que la población se reagrupa espacialmente en base de sus ingresos – así formando ‘islas’ de pobreza que deteriora su certeza geográfica, mostrado con la aumentación registrada de desplazamientos urbanos.

Por falta de estadísticas de vulnerabilidad, de pobreza, y otros indicadores de marginalidad a nivel barrial, se limita el análisis del estudio a informaciones de terrenos disponibles. Sería preciso examinar en más profundidad las condiciones del entorno (bajo el enfoque de derechos a la ciudad) y otros aspectos como los de género y raza o etnia como impulso a la expulsión. Profundizar en las antecedentes específicas de quienes llegan a campamentos nos ofrecería una oportunidad de entender tanto como la temporalidad e secuencias de historias personales como factores económicos que pueden

incidir en la probabilidad de desplazamientos. En términos de recomendaciones, al exponer el grado de desintegración, segregación geográfica, y la concentración de marginalidad avanzada como factor determinante de los desplazamientos urbanos, es preciso re-examinar el marco de políticas públicas en base de una perspectiva de desarrollo inclusivo. Para esto, es crítico que no son solo criterios económicos que determinan el lugar de residencia y que la presión habitacional no es principalmente resuelta por el mercado 'libre'. A dejar el mercado ser el principal dirigente del espacio urbano, sólo profundizaremos e intensificamos los patrones de desigualdad que se expresa en la ruptura espacial el territorio (CEPAL, 2017). Es necesario utilizar otras herramientas de planificación que incide un patrón residencial de integración socio-económico y de diversidad cultural. Se permitirá revertir el despojo espacial a través de ofrecer soluciones habitacionales para una escala de recursos. Por ejemplo, subsidios de arriendo para familias de bajos ingresos y una aumenta significativa en la provisión social de vivienda digna a lo largo de todos los territorios urbanos.

## BIBLIOGRAFÍA

Alexandri, G., González, S. y Hodkinson, S. (2016) 'Geografías del desplazamiento en el urbanismo de América Latina', *Revista Invi*, 31 (88), pp. 9-25.

Atkinson, R. (2015) 'Losing One's Place: Narratives of Neighbourhood Change, Market Injustice and Symbolic Displacement', *Housing, Theory and Society*, Vo 32 No 4, pp. 373-388.

CEPAL (2017) *Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago.

Harvey, D. (1989) 'From Managerialism to entrepreneurialism: The transformation in urban governance in late capitalism', *Geografiska Annaler*, 71 B (1), pp. 3-17.

Janoschka, M. (2016) 'Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina', *Revista Invi*, 31 (88), pp. 27-71.

Janoschka, M. (2002) 'El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización', *EURE*, 28(85), pp. 11-20.

López-Morales, E. et al. (2012) 'Urbanismo Pro- Empresarial en Chile: Políticas y Planificación de la Producción Residencial en Altura en el Pericentro del Gran Santiago', *Revista Invi*, 76 (27), pp. 74-115.

Marcuse, P. y Van Kempen, R. (Eds.) (2000) *Globalizing Cities. A New Spatial Order*, Oxford: UK, Blackwell Publishers.

Mattos, C. (2002) 'Santiago de Chile de Cara a La Globalización: ¿Otra Ciudad?', *Revista De Sociología e Política*, No. 19, pp. 31-54.

Mattos, C., Fuentes, L. y Link, F. (2014) 'Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. ¿Hacia una nueva geografía urbana?', *Revista Invi* 81 (29), pp. 193-219.

MINVU (2011) *Catastro 2011: Mapa Social de Campesinatos*, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile.

Rose, D. (1984) 'Rethinking gentrification: beyond the uneven development of Marxist urban Theory', *Environment and Planning D: Society and Space*, 1: 47-74.



*SEREMI (2016) Región Metropolitana De Santiago Índice De Prioridad Social De Comunas 2015, Ministerio de Desarrollo Social Metropolitana de Santiago, <https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2014/12/INDICE-DE-PRIORIDAD-SOCIAL-2015.pdf>*

*TECHO (2016) 'Catastro de Campamentos 2016: El Número de Familias en Campamentos No Dejar de Aumentar', Centro de Investigación Social.*

*TECHO (2017) 'Encuesta de Antecedentes...'*

*Waquant, L. (2008) Urban outcasts: a comparative sociology of advanced marginality, Cambridge: UK, Polity Press.*



UN TECHO PARA CHILE

El **Centro de Investigación Social** (CIS) de TECHO-Chile, investiga sobre pobreza, desigualdad, exclusión y vulnerabilidad en campamentos y viviendas sociales, aspirando a que estas investigaciones contribuyan al desarrollo del país. Su interés es promover un debate que fortalezca las políticas públicas, planteando problemáticas ancladas en la experiencia directa del trabajo en conjunto con pobladores de comunidades vulnerables.

**Contacto:**

**[cis.chile@techo.org](mailto:cis.chile@techo.org)**

**[www.TECHO.org/chile/cis](http://www.TECHO.org/chile/cis)**

**Departamental #440, San Joaquín, Chile.**